

¿Reforma o ruptura? Aproximación discursiva a la propuesta económica planteada por Oxfam Intermón

*Erreforma ala haustura? Oxfam Intermonek
 planteatutako proposamen ekonomikorako hurbilketa diskurtsiboa*

Reform or rupture?
 Discursive approach to Oxfam Intermón's economic proposal

Laura Ibáñez Castejón*
 Universidad de Málaga

RESUMEN: Tradicionalmente, el discurso del desarrollo ha prestado especial atención al crecimiento económico, considerándolo el mejor medio para lograr la prosperidad de las poblaciones empobrecidas. Las ONGD, integrantes del sector de la cooperación, han sido identificadas, sin embargo, con un desarrollo alternativo, más humano, participativo, local y sostenible. La presente investigación analiza cómo estas organizaciones construyen discursivamente dicha alternativa a través de un estudio de caso, el de Oxfam Intermón. Como resultado, se demuestra que, aunque la ONGD, explícitamente, propone reformar el sistema económico predominante, mantiene una ideología subyacente de aprobación del individuo racional y calculador propio del pensamiento moderno occidental.

PALABRAS CLAVE: ONG; desarrollo; Análisis del discurso; ideología.

ABSTRACT: Traditionally, development discourse has focused on economic growth, considering it the most effective way for impoverished populations to achieve prosperity. Meanwhile, NGOs, which are also an integral part of the development cooperation sector, have been recognised as providing an alternative form of development; a more humane, participatory, local and sustainable one. This research analyses how these organizations conceive this alternative approach through a case study on Oxfam Intermón. However, this investigation demonstrates that, although this NGO explicitly proposes a reformation of the prevailing economic system, it still maintains an underlying ideology of approval of the rational and calculating individual, typical of modern western thought.

KEYWORDS: NGO; development; Discourse Analysis; ideology.

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Laura Ibáñez Castejón. Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias de la Comunicación, calle de León Tolstoi, s/n (29010 Málaga) – laura.ibanez@uma.es – <https://orcid.org/0000-0002-0877-3441>

Cómo citar / How to cite: Ibáñez Castejón, Laura (2021). «¿Reforma o ruptura? Aproximación discursiva a la propuesta económica planteada por Oxfam Intermón», *Zer*, 26(50), 83-104. (<https://doi.org/10.1387/zer.21968>).

Recibido: 24 agosto, 2020; aceptado: 01 diciembre, 2020.
 ISSN 1137-1102 - eISSN 1989-631X / © 2021 UPV/EHU



Esta obra está bajo una Licencia
 Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Introducción¹

El desarrollo, entendido como discurso, refiere una serie de prácticas amparadas por un conocimiento específico puesto en manos de agentes expertos y tecnócratas, instituciones y gobiernos, que utiliza para expresarse fundamentalmente el lenguaje propio de la economía y de la racionalidad tecnocientífica generando relaciones de dominio (Picas Contreras, 2001: 13) entre Norte y Sur. Su difusión ha contribuido a la colonización del imaginario por parte de la economía, pues ha propuesto como remedio a los problemas relacionados con el hambre, la pobreza, el desarrollo, etc. soluciones de corte económico y tecnocientífico².

No obstante, a medida que el discurso del desarrollo rompía su promesa de prosperidad generalizada, tuvo que reconvertirse y ajustarse, aflorando múltiples alternativas que tenían como finalidad reformularlo. Éstas empezaron a contemplar nuevos ámbitos de la experiencia humana como, por ejemplo, la cultura, la participación o la sostenibilidad, consideradas, de ahora en adelante, piezas clave para lograr el ansiado desarrollo. Precisamente, las ONG de Desarrollo (ONGD) han logrado ubicarse en el imaginario colectivo como las organizaciones que mejor encarnan esa posibilidad de construir otro tipo de desarrollo más igualitario, justo y solidario. De acuerdo con ello, la presente investigación³ analiza la propuesta económica configurada discursivamente por las ONGD para determinar si, efectivamente, proponen un modelo que contribuye a imaginar futuros horizontes alternativos de desarrollo o simplemente refuerzan el existente, desmintiendo la imagen pública con la que, frecuentemente, se las asocia.

De acuerdo con Escobar (2007: 23), concebir el desarrollo en términos de discurso es productivo porque «permite concentrarse en la dominación [...] y, a la vez, explorar más productivamente las condiciones de posibilidad y los efectos más penetrantes del desarrollo». Esta forma de entender el desarrollo es congruente con el paradigma del «giro lingüístico» a través del que se ha prestado especial atención a los aspectos lingüístico-discursivos y culturales en detrimento de los procesos económicos y materiales de las realidades desde campos como los estudios poscoloniales y de posdesarrollo (Heiss, 2016: 25).

¹ Agradecemos a Aleandra Cilia sus siempre acertadas aportaciones a este trabajo.

² Como razona Latouche (2007: 100; cursiva del autor): «Como se ha concebido una máquina social, llamada Mercado, fundamentada en la reducción del ser humano a un mecanismo calculador, se ha concluido apresuradamente que se trataba de un orden *natural* basado en lo que sería la *verdadera* naturaleza humana».

³ El estudio forma parte de la tesis doctoral que la autora desarrolla en la Universidad de Málaga con una Ayuda para la Formación de Profesorado Universitario (referencia FPU/15/06708).

1. Marco teórico

1.1. SÍNTESIS DEL DISCURSO DEL DESARROLLO

El 20 de enero de 1949 supone el inicio del discurso del desarrollo (Latouche, 1993, 2009; Sampedro & Berzosa, 1996; Esteva, 1996, 2006; Viola, 2000; Rist, 2002; Cabrero, 2006; González Pazos, 2006; Escobar, 2007; Bretón, 2010a, Marcellesi, 2012; Sotillo, 2012, 2017). En tal día, Harry Truman, en su discurso de toma de posesión como presidente de Estados Unidos, marcó la senda que debían recorrer los países «subdesarrollados» para alcanzar a los «desarrollados»: «Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más en una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno» (Harry Truman, 1964 en Escobar, 2007: 19–20).

Bajo la inspiración de estas palabras, durante las décadas de los cincuenta y sesenta, el desarrollo de un país se determinaba en función de su nivel de producción (Sachs, 1999: 28). Por tanto, crecimiento económico y desarrollo se convirtieron en sinónimos, equiparándose bienestar humano y bienestar material. El Producto Interior Bruto (PIB) fue establecido como el indicador por excelencia para medir dicho crecimiento (Unceta, 2009; Marcellesi, 2012) y los Estados-nación, muchos de ellos de reciente creación tras los procesos de descolonización de la época, se convirtieron en los responsables de impulsarlo.

Los primeros intentos por alcanzar el desarrollo resultaron infructuosos. En la década de 1970, el discurso del desarrollo fue cuestionado desde cuatro frentes. En primer lugar, se constató que el crecimiento del PIB no se traducía inextricablemente en una mejor calidad de vida para la población. La realidad demostraba que, independientemente de las buenas cifras macroeconómicas, la pobreza, el desempleo, el subempleo y la desigualdad⁴ persistían o empeoraban. Además, el pretexto del desarrollo había servido para reprimir derechos y libertades. Otro conjunto de críticas se centraba en los efectos medioambientalmente adversos asociados al crecimiento económico. Por último, se acusó al desarrollo de haber obviado a las mujeres. En definitiva, se había generado un maldesarrollo (Unceta, 2009).

En consecuencia, se reformula el discurso del desarrollo en dos sentidos. Por un lado, a finales de la década de los setenta, cambia la estrategia de instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) para impulsar el

⁴ De acuerdo con el informe anual del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 1999, las diferencias de ingreso per cápita entre el 20% de la población de los países más enriquecidos y el 20% de la población de los países más empobrecidos era de 30 a 1 en 1960, de 60 a 1 en 1990 y de 74 a 1 en 1995 (PNUD, 1999: 105).

desarrollo. Si, hasta el momento, el Estado-nación se consideraba un aliado, a partir de ahora, se convierte en el enemigo a batir. Comienza su desmantelamiento progresivo mientras que se confía en el mercado para completar la tarea desarrollista. Se emprende una serie de políticas macroeconómicas concentradas en tres grandes líneas de actuación: a) orientación del mercado nacional hacia la exportación; b) programas de ajuste estructural; y c) la estabilización, con recortes en el gasto público y los salarios y control de la inflación (Bretón, 2010b: 230).

Los programas de ajuste estructural en el Sur se ligaron al pago de la deuda externa. Para conseguir nuevos préstamos o renegociar las condiciones de reembolso, las naciones asumieron medidas impuestas desde instituciones como el BM y el FMI. Estas consistieron en la privatización de empresas y sectores controlados por el Estado y en una liberalización de los mercados, en busca de su integración en la economía global, a través de la flexibilización de la mano de obra, el fortalecimiento de derechos de propiedad y la eliminación o atenuación de las restricciones a la inversión extranjera (Benería, 1999, 2005). Las políticas sociales se redujeron al mínimo o se eliminaron (Farré & Masllorens, 2007: 43) con graves consecuencias para las poblaciones: aumento del desempleo y del trabajo informal, de la pobreza y de la desigualdad; imposibilidad de destinar fondos a políticas sociales como la sanidad; impacto ecológico derivado, por ejemplo, del aumento de la superficie de monocultivos dirigidos a la exportación, etc. (Amin, 2001; Farré & Masllorens, 2007; Escobar, 2010).

La segunda vía que ha adoptado el discurso del desarrollo es la de las alternativas. A la vista de los pobres resultados alcanzados, se buscó incluir otras esferas de la experiencia humana que pudieran tener impacto en el desarrollo. Para esta investigación, son especialmente relevantes dos de estas alternativas: el desarrollo humano y el desarrollo sostenible.

Con respecto al primero, el PNUD se inspiraba en los trabajos del economista Amartya Sen (2000) para proponer una nueva conceptualización sobre el desarrollo en su primer *Informe de desarrollo humano* (1990). Este quedó definido como «el desarrollo de las personas mediante la creación de capacidades humanas por las personas, a través de la participación activa en los procesos que determinan sus vidas, y para las personas, mediante la mejora de sus vidas» (PNUD, 2016: 2). Así pues, el desarrollo humano goza de una doble naturaleza. Por un lado, se trata de un proceso encaminado a ampliar las oportunidades de las personas y, por tanto, estas han de ocupar un lugar central en el mismo e influir en él, pero, por otro, es también un resultado. Dicho de otro modo, para esta alternativa desarrollista, importa tanto el qué (el resultado final, el desarrollo) como el cómo (el camino emprendido para arribar a dicho resultado). Se aprecia, por tanto, una intención por corregir esas disfunciones primigenias del discurso del desarrollo, cuando el objetivo principal era el crecimiento económico, equiparado al desarrollo, aun a pesar de las personas, sus de-

rechos, su bienestar y su libertad. A partir de ahora, partiendo de una visión más amplia, el PNUD reconoce la importancia del crecimiento económico, pero entiende que este no ha de ser la finalidad del desarrollo. Por tanto, para sustituir al PIB, confecciona otro indicador más complejo, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que contempla, además del ingreso nacional bruto *per cápita*, la esperanza de vida al nacer, los años promedios de escolaridad y los años esperados de escolaridad⁵.

Por su parte, el desarrollo sostenible comenzó a popularizarse a partir de 1987, con el *Informe Brundtland*, que alertaba sobre los límites biofísicos que el planeta marcaba al crecimiento económico. De acuerdo con la definición formulada en el citado informe, el desarrollo sostenible es aquél capaz de satisfacer «las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias» (1987: 23). La premisa básica que lo sustenta es que solamente se pueden recoger y emplear recursos naturales en la misma medida en que estos se regeneren (Chaparro, 2015: 35).

La corriente del discurso del desarrollo de corte neoliberal ha convivido con las alternativas de desarrollo. De hecho, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), vigentes hasta 2030, así lo confirman. Dado que la Agenda 2030 es más un «muestario de desafíos y contradicciones que [...] un programa consensuado y listo para ser implementado» (Martínez Oses, 2016: 3), puede ser tanto asumida por el marco de políticas neoliberales como orientada hacia un desarrollo humano y sostenible.

1.2. LAS ONGD: ENTRE EL DESARROLLO ALTERNATIVO Y LA LÓGICA EMPRESARIAL

Las ONGD han constituido el rostro más visible de las alternativas de desarrollo. Siguiendo a Tandon (2004: 56 y ss.), su propuesta comprende cinco rasgos: a) se centra en el nivel local; b) se ajusta a la escala humana y, por tanto, las personas se encargan de concebir su propio desarrollo, gestionarlo y vigilarlo; c) contempla un enfoque integrado, es decir, tiene en cuenta al individuo, a su familia y a la comunidad y une de manera complementaria varios elementos de desarrollo; d) promueve la participación, el compromiso y la contribución de las comunidades beneficiarias y emplea conocimientos y recursos locales; y e) tiene un carácter ideológico e inspirador, pues fomenta la concienciación y la movilización de las comunidades empobrecidas.

A pesar de este espíritu alternativo, las ONGD también son funcionales al actual marco de políticas neoliberales. En el Norte, adquieren competencias que tra-

⁵ El IDH ajustado por la Desigualdad, el Índice de Desarrollo de Género, el Índice de Desigualdad de Género y el Índice de Pobreza Multidimensional complementan al IDH (PNUD, 2016: 3).

dicionalmente habían sido de los estados y, con ello, contribuyen a su desmantelamiento (Cáceres & Sánchez-Barrios, 2003; Gómez Gil, 2005; García López, 2012). Con respecto a su actuación en el Sur, asumen responsabilidades desatendidas por los estados como consecuencia de las políticas de ajuste estructural (Martínez Mauri, 2010: 151). Por eso, acaban adoptando un papel instrumental y subsidiario como agentes proveedores de servicios asistenciales y paliativos (Peña-López, Zubero, Giménez, & Arnanz, 2013: 17), quedando desplazada su faceta transformadora y de denuncia en caso de haberla tenido (Cáceres & Sánchez-Barrios, 2003: 162).

Por otro lado, el funcionamiento de las ONGD se ha asimilado al de las empresas. Según Rodríguez Gil (2002: 14), la aproximación de las entidades a la lógica empresarial y comercial se manifiesta en cuatro sentidos: la asunción de técnicas de organización empresarial; la realización de proyectos conjuntos entre empresas y ONGD; el empleo de técnicas publicitarias para obtener donativos y la búsqueda de recursos y donaciones de grandes empresas.

La adopción por parte de las ONGD de las lógicas empresariales ha quedado reflejada particularmente en su comunicación. Entendiéndola, principalmente, como un «problema técnico» (Erro, 2017: 68), el sector ha tendido a la creación de departamentos de comunicación o de prensa⁶, a un manejo profesionalizado de las herramientas de comunicación y a una adaptación a las rutinas y los códigos de los medios de comunicación masivos para garantizar sus impactos en prensa, sirviéndose, para ello, de los productos y eventos comunicativos al uso (ruedas de prensa, dossieres, etc.). Asimismo, ha aceptado las estrategias de comunicación y marketing procedentes del ámbito empresarial para «vender» la organización y sus causas a la ciudadanía (Marí, 2011, 2012).

Desde esta concepción de la comunicación, «instrumental, mercadeada y mediocéntrica» (Erro, 2017: 32 n. 68), las ONGD han buscado generar notoriedad y reconocimiento público con la finalidad, por un lado, de conseguir recursos humanos y económicos tanto para asegurar su propia supervivencia como para poner en marcha sus actividades, ya sea en el Norte o en el Sur, y, por otro, de transmitir sus valores a la sociedad para que esta se los apropie. Así pues, de acuerdo con González Luis (2006), la comunicación es una pieza clave para cinco funciones básicas de estas entidades, que, a su vez, están reconocidas en los códigos de conducta del sector (véase, por ejemplo, el de la Coordinadora Estatal de ONG para el Desarrollo-España, 2019) Se trata de las labores de información, sensibilización, educación para el desarrollo, grupo de presión, *lobby* o *advocacy* y captación de fondos.

⁶ Siguiendo a Regadera, Paricio y González Luis (2018: 89), el 90% de las entidades integrantes de la Coordinadora de ONG de Desarrollo-España ya contaban con un departamento de comunicación en 1997.

No obstante, en la práctica, se ha producido una mezcla en sus mensajes entre los objetivos de sensibilización y formación, captación de recursos e información (Bernabé, 2005; González-Luis, 2006; Nos-Aldás, 2007). En consecuencia, se ha diseminado entre la ciudadanía una imagen deformada de las ONGD y de su trabajo, teniendo como resultado el hecho de que sus públicos únicamente son capaces de diferenciar dos objetivos: la captación de donativos y el reclutamiento de personal voluntario o de nuevos/as asociados/as (Balas, 2011: 386).

Este efecto no es de extrañar si se tiene en cuenta que las ONGD han abusado de unos mensajes concebidos en clave de emergencia bajo la creencia de que eran más efectivos para recaudar fondos, sin reparar en sus posibles efectos adversos (Nos-Aldás, 2007, 2019). Entre estos, se encuentran la «fatiga de la compasión» (Erro, 2002; González-Luis, 2006), también conocida como la «fatiga de la ayuda» (Erro, 2007) o la «fatiga del donante» (Antuñano, 2008; Nos-Aldás, 2019), que consiste en el proceso de desgaste que se produce como consecuencia del uso y abuso de imágenes fuertemente impactantes para captar recursos económicos. Estas terminan por hastiar al público receptor que, en consecuencia, optaría por cortar el flujo de donativos, sobre todo si comprende que, aun a pesar de los mismos, los problemas perseveran. Otros efectos identificados son la pérdida de credibilidad (González-Luis, 2006) o la difusión de una imagen simplista, distorsionada y parcial sobre el Sur (Dols, 2010: 19).

No obstante, este uso instrumental de la comunicación no constituye sino una mirada muy estrecha sobre un elemento clave para las ONGD. Como señala Erro (2002: 25), cada vez que una de estas entidades elige su estilo de comunicación perfila el marco de solidaridad y cooperación por el que apuesta; contribuye a dibujar y, en consecuencia, a imaginar los distintos futuros posibles, las alternativas al sistema actual; y configura sus señas de identidad. En definitiva, educa. En este sentido, cada mensaje de una ONGD manifiesta tres aspectos fundamentales: 1) su concepción sobre el público (como donante o como sociedad civil y opinión pública); 2) el tipo de cooperación y desarrollo que maneja; y 3) las relaciones que comparte con la ciudadanía del Sur (jerárquicas, dependientes, neocoloniales, etc. o, por el contrario, igualitarias, horizontales y cooperativas) (Nos-Aldás, 2007, 2019). Desde este punto de vista holístico, se entiende que las ONGD son entidades esencialmente comunicadoras o, dicho de otro modo, que están atravesadas por la comunicación. Por tanto, todas sus acciones transmiten valores a la sociedad explícita o implícitamente, valores que, en último término, pueden fomentar la movilización y la participación social o, por el contrario, promover una solución simplista, desmovilizadora y monetarista sobre los problemas globales. En consecuencia, toda organización que se concibe como transformadora habrá de idear y poner en práctica cada una de sus acciones de manera coherente con sus propósitos de transformación social, no pudiendo desligarse de los mismos bajo el pretexto de la eficacia ni tan siquiera en sus actividades orientadas a la captación de donativos.

2. Metodología

Teniendo en cuenta que las ONGD están condicionadas por factores económicos y se han adaptado al sistema actual, pero que, al mismo tiempo, han enarbolado la bandera de un desarrollo alternativo y pretenden incidir sobre diversas situaciones injustas, resulta interesante analizar su propuesta discursiva en torno a las cuestiones económicas para determinar si plantean un modelo alternativo o reafirman el ya existente. En concreto, se decidió centrar el estudio en Oxfam Intermón por varias razones. En primer lugar, es una de las organizaciones más importantes a nivel español dedicada al comercio justo. Esta modalidad de producción y consumo alternativa defiende otras reglas para el comercio internacional como precios y salarios justos para los/as pequeños/as productores/as del Sur, un trato equitativo para mujeres y hombres y el respeto al medioambiente, etc.⁷. Asimismo, la ONGD tiene una línea de intervención denominada «Alimentos y trabajo digno», en la que el apoyo a los medios de vida⁸ de las comunidades empobrecidas ocupa un lugar destacado. Finalmente, como consecuencia del estallido de la crisis económica de 2008, se ha mostrado muy activa en su trabajo de denuncia de la desigualdad (publicación de informes, recogida de firmas y otras acciones de incidencia política, etc.), constituyendo esta área otra de sus líneas de intervención.

En cuanto al corpus seleccionado, se han estudiado los boletines para socios/as publicados entre 2013 y 2016. Este periodo fue especialmente propicio para la formulación de alternativas por la pérdida de confianza generada en torno al modelo económico predominante ocasionada por la crisis de 2008, como ejemplifican movimientos como el 15M. Se escogieron estas revistas porque, aunque no es mayoritaria su difusión, en ellas la ONGD puede exponer sin constreñimientos ajenos su posicionamiento a un público predispuesto. De cada una, se seleccionó la pieza periodística⁹ de mayor extensión bajo la premisa de que contar con un mayor espacio para sus textos permitiría a los/as redactores/as profundizar en las propuestas de la entidad. La muestra quedó configurada por trece piezas extraídas de los números del 26 al 38 (véase el anexo para consultar la relación de textos analizados).

Como herramienta metodológica, se empleó el Análisis Crítico del Discurso (ACD) por su interés en el papel jugado por el discurso para producir, reprodu-

⁷ Para consultar los diez principios del comercio justo adoptados por la Organización Mundial del Comercio Justo (WFTO, por sus siglas en inglés), véase: https://wfto.com/sites/default/files/10%20Fair%20Trade%20Principles%20%282017%20%29_Spanish.pdf

⁸ Las ONGD denominan como «medios de vida» a los cauces a través de los que las personas empobrecidas obtienen recursos para la supervivencia.

⁹ La denominación «pieza periodística» permite englobar todo tipo de género periodístico con la ventaja de soslayar la clásica división entre información y opinión (Giró, 2017: 89).

cir o desafiar la dominación (Van Dijk, 1993: 249). Sin embargo, el ACD no define una metodología o una teoría únicas. Tales elecciones están condicionadas por su eficacia para estudiar los temas y problemas sociales (Van Dijk, 1997; Meyer, 2003). En este caso, se optó por un análisis de corte sociocognitivo, tomando como referencia las investigaciones de Van Dijk (1990, 1993, 1997, 2006, 2009). Dicho análisis consistió en la extracción de las proposiciones explícitas e implícitas de cada pieza periodística, entendiendo como tal «los constructos de significado más pequeños e independientes del lenguaje y el pensamiento» (Van Dijk, 1990: 54). A partir de ellas, se generaron las macroproposiciones. Estas permiten reducir el texto a los temas principales expresados en las piezas y detectar la ideología que los sustenta.

Se entiende por ideología «*la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo*» (Van Dijk, 2006: 21; cursiva del autor). Almacenada en la memoria a largo plazo, constituye un sistema complejo y jerarquizado de conocimientos, creencias, actitudes y opiniones compartido por un conjunto de individuos. Configura en la mente de los sujetos una determinada concepción sobre el mundo así como una valoración sobre el mismo (aquello que se considera «bueno» o «malo»). Así pues, el análisis permitirá desentrañar la ideología subyacente a la propuesta económica de Oxfam Intermón.

3. Resultados

3.1. DESIGUALDAD

La desigualdad es el problema macroeconómico más frecuentemente señalado por Oxfam Intermón como causante de pobreza. Se critica que el crecimiento económico no se reparta equitativamente entre la sociedad y que sea acaparado por unos pocos, incrementándose la brecha social:

A pesar del boom económico de las últimas décadas, [República Dominicana] es el segundo país del mundo que menos ha aprovechado su crecimiento, manteniendo el 14,4% de desempleo, el 56% de empleo informal y una insuficiente inversión social. En los últimos diez años, solo un 2% de la población ha escalado de grupo socioeconómico, mientras que un 19% ha empeorado su situación. En la media de los países latinoamericanos, un 41% ha mejorado su posición y solo un 1,5% la ha empeorado. (Revista n.º 30: 17)

Como se profundizará en un apartado posterior (punto 3.3), en las sociedades campesinas, la desigualdad tiene, según Oxfam Intermón, otro rostro adicional al de la pobreza: el de los conflictos por el acceso y control de los medios de vida, principalmente la tierra. De este modo, la desigualdad se convierte en un factor negativo

en la medida en que repercute en la estabilidad de las sociedades: según se desprende del análisis, si estas son muy desiguales en cuanto al reparto de los recursos productivos para la supervivencia, se verán sacudidas, asimismo, por las dispuestas entre grupos muy desequilibrados en cuanto a su poder, en este caso, los latifundistas y el pequeño campesinado.

De los textos de Oxfam Intermón, se colige que la reducción de la pobreza pasa por el crecimiento económico, pero también por la redistribución de los recursos. La ONGD propone la creación de impuestos progresivos, el freno a la evasión fiscal y el incremento de la inversión pública, así como una distribución más equitativa de la tierra. Por tanto, se implica que no confía en el mercado como único mecanismo para generar bienestar para la mayoría de la sociedad, sino que se precisan las medidas correctoras que solo un estado interventor puede poner en marcha encaminadas a corregir los desequilibrios con el fin de crear sociedades más prósperas y estables.

3.2. EN BUSCA DE LA INDEPENDENCIA

Se caracteriza a las economías de las sociedades del Sur como dependientes. Dicha dependencia tiene dos caras. Por un lado, se tilda al modelo ganadero y agrícola de subsistencia de las comunidades rurales como poco productivo y excesivamente frágil por estar sujeto a los vaivenes climatológicos. Esto es especialmente importante en un contexto de crisis climática, con la agudización y mayor recurrencia de fenómenos extremos como las sequías o los huracanes, que agrava la vulnerabilidad de las personas empobrecidas:

En lo alto de los Andes peruanos, en el departamento de Huancavelica, donde viven Hugo Pariona, su mujer, Mariluz, y sus tres hijos, la patata es el cultivo más extendido, con aproximadamente 15.000 hectáreas sembradas. Sin embargo, el cambio climático dificulta que las cerca de 40.000 personas que se dedican al cultivo de la papa puedan vivir dignamente. (Revista n.º 29: 13)

[E]n 2012 [Domingo Figuereo] vio cómo las inundaciones provocadas por el huracán Sandy se llevaban, de nuevo, sus únicos ingresos. Tenía cinco vacas y se ahogaron tres: sus ventas de leche estaban acabadas. Lo mismo había sucedido con el huracán David en 1979, con Georges en 1998 y con Olga y Noel en 2007. (Revista n.º 30: 18)

Detectado el problema, la solución propuesta pasa por lograr la autonomía gracias a la introducción de innovaciones tecnológicas para modernizar los cultivos y hacerlos menos dependientes de las condiciones climáticas. Las familias aumenta-

rán su producción (que, además, será más diversa), por lo que tendrán más alimentos para mejorar su dieta y vender en el mercado. Con estos ingresos, cubrirán otras necesidades:

Mediante sistemas de riego que permiten ser menos dependientes de la lluvia, entre otras técnicas, la vida de los Pariona ha cambiado, así como la de muchas otras familias. Han aumentado la producción de patatas y han empezado a cultivar otras hortalizas, como habas, zanahorias, lechugas, etc. [...] Todo ello es sinónimo de ingresos extras que pueden destinar a la educación de sus hijos e hijas, a la compra de medicinas o a la mejora de sus viviendas. (Revista n.º 29: 13)

Adicionalmente, Oxfam Intermón propone otras soluciones como, por ejemplo, construir refugios para el ganado y huertos comunitarios en zonas no inundables por la crecida de los ríos, cuya producción es destinada al consumo familiar, a la venta y al trueque, apostando así por una modalidad de intercambio no monetarizada. En casos extremos como las crisis provocadas por la sequía en la región de Sahel, se indica que la ONGD emplea el método de *cash transfer*: se proporciona a los/as afectados/as una pequeña cantidad de dinero para comprar en los mercados locales sin romper la cadena productiva. Así se evita la dependencia generada por la ayuda humanitaria directa.

En otras intervenciones, según se desprende de los textos, Oxfam Intermón adquiere un comportamiento similar al de un banco. Sin embargo, se resaltan las diferencias con respecto a los préstamos concedidos por las entidades bancarias al uso, quedando la medida revestida de un ropaje alternativo. En este caso, los prestatarios son personas vulnerables que atraviesan una coyuntura difícil. Gestionándolos colectivamente, emplean los préstamos para mejorar sus medios de vida. Una vez devueltos, son entregados a otros miembros de la comunidad. El comportamiento especulativo de los/as beneficiarios/as es aprobado por la ONGD, pues queda justificado por ser el único modo de garantizar su supervivencia:

Otro ejemplo que ilustra cómo trabajamos para fortalecer los medios de vida de las personas es el ofrecimiento de créditos a grupos de población [...] Nimco Ali Mohamed, beneficiaria de uno de estos préstamos, nos cuenta su experiencia: «Recibimos unos 300 dólares, que debíamos gestionar entre seis personas. Sirvieron para comprar diez ovejas, que hemos revendido meses después por el doble del precio al que las compramos. Sin este dinero lo habríamos tenido que vender todo». (Revista n.º 36: 17)

Con la creación de bancos de semillas, Oxfam Intermón vuelve a adoptar un comportamiento bancario, aunque de nuevo destaca el carácter alternativo de la medida, en esta ocasión, por el objeto prestado. Las semillas son proporcionadas

das al campesinado tanto en tiempos de bonanza (se les facilita 100 libras y han de devolver 150, cincuenta de las cuales serán almacenadas y cien prestadas a otro/a agricultor/a) como en periodos de crisis para que los/as campesinos/as reinicien el ciclo productivo. Denominando como «banco bueno» a estas entidades, se enfatizan sus propiedades positivas frente a la creencia generalmente negativa acerca de los bancos.

La segunda modalidad bajo la que se manifiesta la dependencia es el intermediario. Se denuncia que las mujeres de Paraguay deban vender su producción a través de esta figura porque les limita la obtención de recursos. Estos quedan tan reducidos que no les alcanzan para cubrir las necesidades familiares. Por eso, Oxfam Intermón propone como solución apoyarlas para que accedan a los mercados locales. A través de estos espacios, logran incrementar sus ganancias, que emplean para obtener diversas mejoras:

Familias que antes vivían precariamente de lo que producían en su huerta disponen ahora de ingresos que les permiten invertir en la educación de sus hijos y comprar medicamentos, ropa o utensilios para la casa. Ya no solo se alimentan mejor, sino que además han aumentado de forma exponencial su calidad de vida. (Revista n.º 33: 14-15)

En este caso, la independencia va más allá del ámbito económico. Supone una liberación, pues los mercados locales constituyen para las mujeres un espacio de aprendizaje que les permite aumentar «su confianza y apoyo mutuo» (Revista n.º 33: 17). Se refuerza la importancia de estos beneficios sociales y personales al señalar que las mujeres son más vulnerables a la migración forzosa, la pobreza extrema y el desempleo. Es decir, se implica que la intervención impulsada por Oxfam Intermón se dirige a un colectivo especialmente frágil y, por tanto, necesitado. Asimismo, las mujeres reconocen el cambio significativo que la actuación ha supuesto en sus vidas y sentencian, manifestándose en el mismo sentido que Oxfam Intermón y confirmando los resultados exitosos de la actividad: «Lo mejor es que ya no dependo de nadie. Ahora soy una mujer independiente» (Revista n.º 33: 17).

3.3. DEFENSA DE LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN COOPERATIVISTA

Según Oxfam Intermón, los latifundios generan pobreza. Se denuncia que grandes terratenientes y empresas multinacionales controlen mayoritariamente la tierra, destinando las superficies productivas a monocultivos para la exportación. El acaparamiento de tierras provoca conflictos, así como el desplazamiento de los/as pequeños/as propietarios/as, obligados a migrar. Además, como la producción agrícola no se destina al consumo local, parte de la población sufre hambre, aunque haya abundantes recursos para alimentarla. En definitiva, este régimen de propiedad de la

tierra es el caldo de cultivo idóneo para la desigualdad, como se apuntó en el apartado 3.1:

En Paraguay, el 80% de la tierra está en manos de grandes propietarios (latifundistas), con lo cual este país vive la cruel paradoja de que produce alimentos para 50 millones de personas mientras 1,3 millones de sus habitantes pasan hambre. (Revista n.º 29: 12)

En esta línea, se condena la especulación con la tierra y los alimentos, pues la volatilidad de los precios impide a la ciudadanía acceder a los productos locales, pudiendo caer en un estado de inseguridad alimentaria. No obstante, en un plano más general, se critica cualquier factor desestabilizador para las economías locales como las guerras, los fenómenos climatológicos extremos o la ayuda alimentaria externa.

Frente al modelo agrícola denunciado, Oxfam Intermón propone el minifundio como remedio para solventar los conflictos por la tierra, frenar las migraciones y superar la pobreza y el hambre. Así, las familias podrán conseguir alimentos y excedentes para alimentarse, con productos locales, sanos (entiéndase ecológicos) y diversificados (en contraposición a las grandes superficies de monocultivos), y vender en los mercados autóctonos obteniendo recursos económicos con los que cubrir otras de sus necesidades.

Tan solo se admite una excepción a esta economía de orientación local: el comercio justo. Se lo caracteriza como un modelo de negocio alternativo que conjuga el respeto por los derechos de las personas y la naturaleza con la rentabilidad, la eficiencia y el lucro. Por tanto, queda descrito como una prueba exitosa de que es posible crear un comercio internacional basado en otras reglas que permita a los/as pequeños/as productores/as y a sus familias mejorar sus vidas gracias a su trabajo al mismo tiempo que el/a consumidor/a del Norte obtiene un producto de calidad:

Hoy hemos estado visitando la cooperativa Manduvirá. La presentación con las personas fundadoras ha sido reveladora; nos han contado la historia de su situación y sus deseos prometedores, y también cómo la unión entre los productores y las ganas de obtener un buen producto (azúcar de caña orgánico y de comercio justo), junto con una ética de trabajo y el respeto a cada socio, ha dado como resultado el cumplimiento de su proyecto: una fábrica propia donde trabajo y sueldo son justos y dignos y donde además se reconoce el esfuerzo de todas y cada una de las personas involucradas en la cooperativa. (Revista n.º 34: 9)

En una breve presentación que tiene lugar en sus oficinas [de la cooperativa marroquí Gie Targanine], nos explican que está formada por seis cooperativas que agrupan en total a unas 600 mujeres. De nuevo nos sorprende la

calidad del trabajo, a pesar de las dificultades del contexto: para organizarse mejor han desarrollado un reglamento interno y aplican criterios de sostenibilidad a su proceso de producción, en el que priorizan el respeto a las personas, al medio ambiente y a los principios del comercio justo. (Revista n.º 37: 18)

En general, Oxfam Intermón entiende las cooperativas como una pieza clave para su modelo económico, ya sea destinada la producción para el comercio justo o para los mercados locales. Entre las ventajas conseguidas gracias a la unión de los/as trabajadores/as se identifica la formación, mayores rendimientos en la producción y una estructura organizativa que les permite defender sus derechos. Las historias de éxito de estas cooperativas son similares: comenzando como pequeñas agrupaciones, se convierten en estructuras consolidadas con un incremento significativo en el número de miembros. En consecuencia, aparece un rasgo propio del discurso del desarrollo: la apropiación por parte de las comunidades locales de las intervenciones. En el caso de las cooperativas, esta se produce porque los/as trabajadores/as comprueban sus notables ventajas. Se proyecta así sobre ellos/as la imagen del individuo racional y calculador que toma sus decisiones buscando la maximización de sus propios beneficios, imagen que hunde sus raíces en la tradición del pensamiento moderno occidental:

[Las mujeres del arroz vaporizado de Bagré, Burkina Faso] empezaron a trabajar como colectivo en enero de 2011. Al principio eran diez agrupaciones, con un total de 234 miembros; ahora ya son 18 agrupaciones, con 460 personas. Trabajar en un único centro les ha permitido organizarse mejor y conseguir mejores condiciones a la hora de comercializar su producto. El cambio en sus vidas ha sido tal que otras mujeres de la provincia se acercan para ver lo que hacen allí y comprobar si es rentable o no. (Revista n.º 29: 11)

El comportamiento racional y calculador queda justificado por lo que se implica es un noble fin: las personas del Sur necesitan más ingresos para superar la pobreza.

3.4. EMPRENDIMIENTO

En línea con la cultura del esfuerzo señalada anteriormente, destaca en el discurso de Oxfam Intermón la figura de la emprendedora. Sus beneficiarias ponen rostro a las intervenciones exitosas en un doble sentido. Por un lado, demuestran que las acciones de cooperación y desarrollo cambian significativamente la vida de las personas y, en consecuencia, ratifican el buen uso que la ONGD efectúa de los recursos aportados por sus socios/as. En este sentido, la socia o el

socio de Oxfam Intermón deviene, simbólicamente, en una suerte de inversor/a con cuyo donativo apoya estas iniciativas económicas en el Sur. Por otro, se desprende que las personas saldrán de la pobreza si se esfuerzan lo suficiente y aprovechan las oportunidades brindadas en forma de infraestructuras, recursos, formación, etc.:

Aquí vimos cómo una bomba de agua y una buena canalización, acompañada de formación y semillas, consigue que una madre de familia que hace cuatro años obtenía lo mínimo para comer haya conseguido incrementar un 200% su producción. Al ser miembro de la cooperativa que gestiona el sistema de riego, conoce los precios de los productos agrícolas en el mercado y decide plantar lo que se venderá mejor, por ejemplo las cebollas. Es el caso de Keleme Werk, que tiene cuenta propia en el banco y espera ganar 3.000 euros con la cosecha de este año. Con los ingresos del año pasado, ya pudo comprar dos bueyes, llevar a sus hijos a la escuela y, en breve, abrirá una tienda en la ciudad. Su vida ha dado un giro de 180 grados, de depender de la lluvia y vivir con una alta precariedad, a tener, ella y sus hijos, un futuro próspero y lleno de oportunidades. ¡Ella sí es una emprendedora! (Revista n.º 27: 18)

Cada euro en manos de esas mujeres no es que se gaste, sino que se multiplica por cien. ¡Eso sí es rentabilidad! (Revista n.º 37: 18)

Se aspira a que las mujeres, una vez adoptado un comportamiento racional y calculador, se conviertan en una suerte de pequeñas empresarias que, superada la fase de producción de subsistencia, continúen con las mejoras conseguidas. Tal comportamiento es aplaudido y alentado por Oxfam Intermón, pues se implica que las beneficiarias actúan de la manera correcta para, al fin, progresar:

Unos minutos más tarde, [las beneficiarias de un molino de aceite de palma en Uganda] nos confiesan que desearían dar un paso más y obtener ganado para así poder ampliar sus ingresos, que ahora proceden exclusivamente del aceite de palma. Nos conmueve su compromiso con la idea de lograr una vida mejor a través del trabajo y el esfuerzo, sus ganas de progresar [...]. (Revista n.º 28: 17)

En último término, estas descripciones convergen con el discurso del emprendimiento defendido en las últimas etapas del neoliberalismo: las oportunidades vitales del individuo dependen exclusivamente de él mismo. A medida que avance la economización de todos los aspectos de la vida y del planeta, tal sujeto podrá colmar todas las facetas de su existencia a través del mercado. La única elección imposible de realizar es precisamente la de salirse del mercado. Dicha imagen esconde una perversión esencial: el sujeto es empujado a la autonomía sin proporcionarle ningún am-

paro. Por tanto, si fracasa, será su culpa por su dependencia, su falta de capacidades o su ineptitud (Santos, 2014: 17-18). En este sentido, se deriva de los textos analizados que, una vez proporcionada esa suerte de «capital» inicial por parte de las socias y los socios de Oxfam Intermón, la ciudadanía del Norte ya «cumple» su parte del «trato». En consecuencia, si las beneficiarias consiguen superar su pobreza o no dependerá, en último término, de sí mismas. Entendida así, la pobreza deviene en una cuestión individual.

4. **Discusión**

Oxfam Intermón apuesta por una alternativa económica con puntos divergentes tanto del modelo neoliberal imperante como del discurso del desarrollo de corte más clásico. Las principales diferencias son:

- A nivel macroeconómico, la ONGD no concentra su atención en el crecimiento económico como «receta» para superar la pobreza. Se reconoce implícitamente la necesidad de dicho crecimiento, pero ha de ir acompañado de una redistribución de recursos para que lleguen a todos los estratos sociales. Por tanto, no se confía en el mercado como único medio para alcanzar el bienestar humano.
- Frente a una producción basada en el latifundio y el monocultivo e integrada en el mercado global, Oxfam Intermón propone un modelo construido desde la base y apoyado en la producción y el consumo locales y sostenibles. Quien controle la tierra ha de ser el pequeño campesinado. Una vez que supere la producción de subsistencia, producirá sosteniblemente una mayor variedad de alimentos y en mayores cantidades que serán destinados tanto al consumo familiar como a la venta en los mercados autóctonos. Estos puntos son, pues, convergentes con los postulados del desarrollo humano y sostenible, pues la ONGD describe sus intervenciones como medios a través de los que las personas beneficiadas consiguen aumentar su calidad de vida y la de sus familias, respetando, a un mismo tiempo, el medio ambiente. De igual modo, se implica que la entidad busca la implicación de las comunidades locales en las actuaciones para que, en definitiva, se apropien de las mismas y las integren en su cotidianidad o, dicho de otro modo, para que se conviertan en protagonistas de su propio desarrollo.
- Se aceptan y se apoyan los intercambios comerciales a nivel internacional siempre que se adscriban a la modalidad del comercio justo. Las cooperativas integradas en este sector son ejemplos de un modelo empresarial diferente, capaz de reconciliar rentabilidad, eficiencia y producción de calidad con el respeto a los derechos y la naturaleza. Así, Oxfam Intermón (de)muestra discursivamente que es posible impulsar los intercambios comerciales internacionales desde otras lógicas y prácticas.

Por otro lado, existen puntos en el discurso de Oxfam Intermón compatibles con la ideología neoliberal dominante:

- Respalda el imaginario económico entendido «en términos de individuos realizando transacciones en los mercados, de producción, crecimiento, capital, progresos, escasez y consumo» (Escobar, 2012: 30). Oxfam Intermón valora positivamente que las poblaciones beneficiarias adopten un comportamiento racional y calculador buscando la maximización de beneficios. Aprueba el hecho de que especulen con el dinero y se sirvan de instituciones como los bancos, aunque, eso sí, subraya la orientación alternativa con la que se introducen estos mecanismos en las comunidades del Sur ya sea por la forma de funcionar (préstamos gestionados colectivamente por grupos muy vulnerables) o por los objetos prestados (bancos de semillas). En último término, estas explicaciones le sirven para justificar la introducción de este comportamiento racional y calculador en el Sur: se lo estimula para que las comunidades se sobrepongan a la adversidad y progresen. Así pues, la promoción de esta ideología por parte de la ONGD no contribuye sino a reforzarla bajo el supuesto de que es posible encauzar el sistema actual y sus distintos instrumentos y mecanismos hacia el bienestar de las poblaciones empobrecidas.
- En último término, la pobreza es concebida como un asunto individual y no en términos sistémicos. Se da a entender implícitamente que es una mera cuestión de escasez de ingresos. Por eso, las personas empobrecidas deben ser más productivas (independizándose de los condicionantes medioambientales, adoptando innovaciones tecnológicas, asociándose, etc.), generar más ingresos y convertirse en emprendedoras.

5. Conclusiones

Explícitamente, Oxfam Intermón defiende un modelo económico heterodoxo en línea con las propuestas del desarrollo alternativo. Apoyando el comercio justo y la producción local, sostenible y organizada de los/as pequeños/as productores/as del Sur frente al modelo latifundista y exportador y defendiendo la intervención estatal para contrarrestar la desigualdad y redistribuir la riqueza, la ONGD quiere mejorar el estado de los colectivos más vulnerables mediante ajustes al sistema imperante. No en vano la entidad se ha caracterizado por apoyar medidas como la Tasa Tobin o una renta mínima garantizada para frenar la pobreza en España.

No obstante, su ideología comulga, a un mismo tiempo, con el prototipo de ser humano, racional y calculador, surgido en la modernidad occidental y que, ahora, en el discurso de Oxfam Intermón, es proyectado sobre otras sociedades cul-

turalmente diferentes en un paso más hacia la colonización por el imaginario económico de todos los rincones del planeta.

Por otro lado, resulta interesante destacar que el discurso de Oxfam Intermón puede que sirva para que el público occidental comprenda mejor a las personas del Sur al traducir sus experiencias a unos modelos con los que ya está familiarizado. Sin embargo, encaja una rica variedad de comunidades con sus particulares modos de entender y experimentar la vida en el tamiz cultural y económico de Occidente. Por tanto, desaprovecha la oportunidad para visibilizar otras formas de entender la economía y, en general, la existencia que podrían contribuir en el Norte a vislumbrar nuevos horizontes sociales, económicos, políticos y culturales.

Referencias bibliográficas

- Amin, S. (2001). Capitalismo, imperialismo, mundialización. Recuperado de http://www.ehu.es/Jarriola/Docencia/EcoInt/Lecturas/Samir%20Amin_capitalismo%20imperialismo%20mundializacion.pdf.
- Antuñano, I. (2008). Los riesgos de las actividades de las ONGD. En I. Antuñano (coord.), *Las ONGD y la cooperación internacional* (pp. 213-240). Valencia: Patronat Sud-Nord i Cultura de la fundació general de la Universitat de València i publicacions de la Universitat de València.
- Balas, M. (2011). *La gestión de la comunicación en el Tercer Sector*. Madrid: ESIC Editorial.
- Benería, L. (1999). Mercados globales, género y el hombre de Davos. En C. Carrasco (ed.), *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas* (pp. 399-430). Barcelona: Icaria.
- Benería, L. (2005). *Género, desarrollo y globalización*. Barcelona: Hacer.
- Bernabé, J. (2005). Proyectos de comunicación para el desarrollo en España: importancia, formación de profesionales en la materia y expectativas de futuro. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 15, 35-46.
- Bretón, V. (2010a). Introducción: ¿Saturno devora a sus hijos? De hegemonía(s), desarrollo(s) y podesarrollo(s). En V. Bretón (ed.), *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas* (pp. 7-32). Barcelona: Icaria.
- Bretón, V. (2010b). La tenaz persistencia de la subnutrición o los límites del desarrollo. En V. Bretón (ed.), *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas* (pp. 197-243). Barcelona: Icaria.
- Brundtland, G. H. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el medio ambiente y el desarrollo. Nuestro futuro común*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Cabrero, F (2006). *El tercer mundo no existe. Diversidad cultural y desarrollo*. Barcelona: Intermón Oxfam.

- Cáceres, R., y Sánchez Barrios, M. (2003). La evolución de las ONGD y la insuficiencia de sus obligaciones de información en el panorama actual. *Revista de economía mundial*, 9, 155-169.
- Chaparro, M. (2015). *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Dols, A. (2010). La imagen que nos ofrecen de África: una invitación al paternalismo en detrimento del derecho al desarrollo. Recuperado de http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Dols_Imagen_que_nos_ofrecen_de_Africa.pdf
- Erro, J. (2002). *Comunicación, desarrollo y ONGD*. Bilbao: Hegoa.
- Erro, J. (2007). La ayuda humanitaria y los medios: ¿relaciones conflictivas y/o complicidad encubierta? Apuntes para un debate político. En I. Arcas (ed.), *Medios de comunicación y organizaciones humanitarias en la respuesta a las crisis* (pp. 55-69). Madrid: Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria.
- Erro, J. (2017). *La comunicación para el desarrollo: de «problema» a «conflicto». Diseño de un modelo de comunicación y educación para las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD)* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://academica-e.unavarra.es/xmlui/handle/2454/32158>.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación editorial el perro y la rana.
- Escobar, A. (2010). América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo? En V. Bretón (ed.), *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas* (pp. 33-85). Barcelona: Icaria.
- Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo: posdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social*, 21, 23-62.
- Esteva, G. (1996). Desarrollo. En W. Sachs (ed.), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (pp. 52-78). Lima: PRATEC.
- Esteva, G. (2006). Introducción. En F. Cabrero, *El tercer mundo no existe. Diversidad cultural y desarrollo*. Barcelona: Intermón Oxfam.
- Farré, A., y Masllorens, X. (2007). *Los Objetivos del Milenio. No valen excusas*. Barcelona: Intermón Oxfam.
- García López, M. (2012). Repensar la comunicación para la paz y la solidaridad desde lo participativo. Claves y propuestas. *Razón y palabra*, 81, 1-26.
- Giró, X. (2017). Modos híbridos y complejos de informar sobre cooperación. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social «Disertaciones»*, 10(1), 84-107.
- Gómez Gil, C. (2005). *Las ONG: De la apariencia a la realidad*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- González Luis, H. (2006). *Estrategias de comunicación en las ONG de Desarrollo. Departamentos, funciones e impacto en los medios*. Madrid: Cideal-Fundación de Asistencia Técnica para el Desarrollo.
- González Pazos, J. (2006). Dimensión política de la cooperación descentralizada. En VV.AA. *Riesgos y oportunidades en la cooperación descentralizada. Superar las inercias y construir espacios nuevos* (pp. 117-133). Bilbao: PTM-Mundubat.

- Heiss, Sabine (2016). *El poder de las palabras. Construcción discursiva y su interrelación con las (des)igualdades sociales: un estudio del discurso de ONG de desarrollo en Colombia desde el pensamiento decolonial* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=6pA4RQN2j0g%3D>.
- Larrea, C., y Martínez Mauri, M. (2010). *Antropología social, desarrollo y cooperación internacional. Introducción a los fundamentos básicos y debates actuales*. Barcelona: Editorial UOC.
- Latouche, S. (1993). *El planeta de los naufragos. Ensayo sobre el posdesarrollo*. Madrid: Acento editorial.
- Latouche, S. (2007). *La otra África. Autogestión y apaño frente al mercado global*. Barcelona: Oozebap.
- Latouche, S. (2009). *Decrecimiento y posdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. Barcelona: El viejo topo.
- Martínez Oses, P. J. (2016). La Agenda 2030: Contradicciones, transformaciones y resistencias. *Boletín del Centro de Documentación Hegoa*, 49, 1-12.
- Marcellesi, F. (2012). *Cooperación al posdesarrollo. Bases teóricas para la transformación ecológica de la cooperación al desarrollo*. Bilbao: Bakeaz.
- Meyer, M. (2003). Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. En R. Wodak, y M. Meyer (eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 35-59). Barcelona: Gedisa.
- Marí, V. (2011). *Comunicar para transformar, transformar para comunicar. Tecnologías de la información desde una perspectiva de cambio social*. Madrid: Editorial popular.
- Marí, V. (2012). Introducción. Aprendiendo a ser anfibios. En X. Ramil (coord.), *ParadigmÁTIC@s. Comunicación y cultura digital en las ONG de Desarrollo* (pp. 9-15). Madrid: Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España.
- Nos Aldás, E. (2007). *Lenguaje publicitario y discursos solidarios: eficacia publicitaria, ¿eficacia cultural?*. Barcelona: Icaria.
- Nos Aldás, E. (2019). *Comunicación transgresora de cambio social*. Castellón: Universitat Jaume I.
- Peña-López, I., Zubero, I., Giménez, C., y Aranz, E. (coords.) (2013). *Ciudadanía y ONG: El nuevo papel del Tercer Sector ante el cambio de época*. El Prat de Llobregat: Fundación Esplai.
- Picas Contreras, J. (2001). *El papel de las organizaciones no gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/705#page=1>
- PNUD (1999). *Informe sobre desarrollo humano 1999*. Madrid: Mundi-Prensa.
- PNUD (2016). *Informe sobre desarrollo humano 2016. Desarrollo humano para todos*. Nueva York: PNUD.
- Regadera, E., González Luis, H., y Paricio, P. (2018). Los medios en la gestión de la comunicación de las ONG en tiempos de crisis: oportunidades para el cambio social. *Observatorio (OBS*) Journal*. 12(3), 83-105.

- Rist, G. (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Rodríguez Gil, A. (2002). El dilema de las ONGD: o solidaridad o lógica comercial. En L. Nieto Pereira (coord.), *La ética de las ONGD y la lógica mercantil* (pp. 11-27). Barcelona: Icaria.
- Sachs, W. (1999). *Planet Dialectics - Explorations in Environment & Development*. Londres: Zed Books.
- Sampedro, J. L., y, Berzosa, C. (1996). *Conciencia del subdesarrollo veinticinco años después*. Madrid: Taurus.
- Santos, B. S. (2014). *Si Dios fuese un activista de los derechos humanos*. Madrid: Editorial Trotta.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- Sotillo, J. Á. (2012). *El sistema de cooperación para el desarrollo. Actores, formas y procesos*. Madrid: Los Libros de la Catarata e Instituto Universitario de Cooperación y Desarrollo.
- Sotillo, J. Á. (2017). *El ecosistema de la cooperación. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Madrid: Los Libros de la Catarata e Instituto Universitario de Cooperación y Desarrollo.
- Tandon, R. (2004). En la cresta de la ola o cayendo en picado: las ONG de desarrollo en el nuevo milenio. En D. Eade y E. Ligteringen (eds.), *El debate sobre el desarrollo y el futuro de las ONG* (pp. 55-74). Barcelona: Intermón Oxfam.
- Unceta, K. (2009). Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y posdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. *Carta latinoamericana. Contribuciones en desarrollo y sociedad en América Latina*, 7, 1-34.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1993). Principles of critical discourse analysis. *Discourse and society*, 4(2), 249-283.
- Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (2006). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Viola, A. (2000). Introducción. La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo. En A. Viola (comp.), *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina* (pp. 9-64). Barcelona: Paidós.
- World Fair Trade Organization (2017). Los diez principios de Comercio Justo. Recuperado de https://wfto.com/sites/default/files/10%20Fair%20Trade%20Principles%20%282017%20%29_Spanish.pdf

Anexo. Tabla de piezas analizadas

N.º de revista	Fecha	Piezas	N.º de páginas
26	Diciembre 2012 ¹⁰	<i>La soberanía de los pobres</i>	6-9
27	Mayo 2013	<i>El milagro del agua</i>	14-19
28	Septiembre 2013	<i>Descubriendo Burundi</i>	14-19
29	Diciembre 2013	<i>Alimentos con poder</i>	8-13
30	Mayo 2014	<i>El huracán desigualdad</i>	14-19
31	Septiembre 2014	<i>Viajando por el país de los contrastes</i>	14-19
32	Diciembre 2014	<i>El agua limpia salva vidas</i>	6-13
33	Mayo 2015	<i>Cómo cambiar el mundo desde un huerto y un mercado</i>	12-17
34	Septiembre 2015	<i>Paraguay: una isla rodeada de tierra</i>	8-13
35	Diciembre 2015	<i>El agua, arma de guerra, arma de vida</i>	6-13
36	Mayo 2016	<i>Cuando hablar del tiempo es más que simple cortesía</i>	14-19
37	Septiembre 2016	<i>Las mujeres, en el centro del cambio</i>	14-19
38	Diciembre 2016	<i>Héroes y heroínas de nuestra vida cotidiana</i>	12-23

Fuente: elaboración propia.

¹⁰ Se ha incluido también este número, ya que abarcó los cuatro primeros meses de 2013.